COOPERACION

MONDRAGON

Noviembre, 1.961

Boletín n.º 15

Las Transformaciones Necesarias

La PROMOCION SOCIAL que anhelamos y por cuya consecución luchamos, requiere una amplia transformación de las estructuras productivas.

Los males de que adolece nuestra economía son prevalentemente de carácter estructural y no conyuntural, como han diagnosticado con acierto los expertos en la materia. Por eso no podemos confiar en que unas circunstancias y condiciones, sean climatológicas o políticas o una acción que implique simplemente nueva disposición personal de cada ciudadano en su esfera laboral, sean suficientes para proporcionarnos un nivel de bienestar estable. Por eso se debe plantear la necesidad de actuar y transformar las estructuras de la composición de nuestra población activa, de nuestra población escolar, de nuestras empresas, de nuestras instituciones de ahorro y crédito, etc.

También en otros países están expuestos a los caprichos de la naturaleza, a los hombres les gusta gastar más que ahorrar o descansar más que trabajar. Pero han sabido, mediante una acción preventiva, salir al paso de los vaivenes de los diversos ciclos económicos: han inducido a sus ciudadanos al ahorro porque han hecho que los ahorradores, más que los administradores del ahorro ajeno, disfrutaran de las utilidades de su sacrificio. Cuando la empresa se concibe y se administra como una auténtica comunidad de trabajo con la correspondiente solidaridad en sus resultados, el trabajo se hace aceptable, ya que lo más penoso y molesto no es propiamente trabajar, sino hacerlo para provecho ajeno.

¿Oué diremos de la importancia que tiene en una economía que la abundancia y competencia de peonaje se transforme en abundancia y competencia de personal capacitado y técnico? Es inevitable cierto grado de pasividad económica en un país cuando los elementos capacitados para tareas de promoción no necesitan proceder a iniciativas ni imponerse sacrificios para poder seguir disfrutando de un buen nivel económico al respaldo de sus herencias o privilegios.

En climas sociales en que los dirigentes no necesitan imponerse

un régimen de austeridad y trabajo y en los que bajo otro aspecto prevalece la visión y perspectiva que tiene ante si el hombre condenado a vivir al día, forzosamente tiene que ser lánguido el proceso de capitalización y de actividad económica. Sorprende mucho que constantemente se hable entre nosotros de nuestra falta de capital y exceso de ritmo de actividad. Lo que se debiera hacer es señalar las raíces de dicho mal: en este caso no podríamos ocultar las diferencias astronómicas de participación en los resultados de nuestras actividades, que mientras subsistan impiden todo empeño de auténtica cooperación y solidaridad de los diversos elementos que intervienen.

Vamos a descender a más detalles y observaremos algunas de las transformaciones de estructura que se producen y las consecuencias que implican. Así nos percatamos mejor del camino que debemos seguir.

No hace mucho leíamos en la prensa que la población campesina de los países del Mercado Común ha disminuído el 47 por ciento mientras las producción de dicho sector ha aumentado el 51 por ciento en

el breve espacio de ocho años.

Los excedentes de mano de obra del campo han incrementado la población industrial y de servicios promoviendo en este sector un aumento de producción. Ha aumentado la demanda de productos del campo: los campesinos han elevado su producción y por tanto sus ingresos y los precios de dichos productos no han tenido necesidad de subir. Y dicha transformación se ha verificado sin que propiamente hayan tenido necesidad de «sudar» más los campesinos. Han dispuesto de mejores máquinas, semillas y ganado más selecto, superficies más amplias de cultivo, en una palabra, más capital y mejor organización con una indudable elevación cultural o capacitación técnica.

Tal vez muchos lectores podamos recordar otros datos y otras cifras que en su día fueron aireadas por la prensa a propósito de unas declaraciones a la prensa hechas por el líder de los mineros norte-

americanos Sr. Lewis.

Los mineros norteamericanos hace poco más de cincuenta años trabajaban más de diez horas diarias bajo tierra y cobraban un dólar diario de promedio. Hoy trabajan siete horas y media y reciben un salario promedio de 26 dólares. En este espacio de tiempo los mineros han tenido que luchar fuertemente mediante sus sindicatos y su acción constante ha provocado la mejora de su utillaie, de su organización hasta límites verdaderamente sorprendentes. Allí no han podido vegetar las empresas ni disfrutar plácidamente los empresarios.

Hov un operario arranca del filón mil toneladas diarias: seis hombres, utilizando cintas transportadoras controladas por circuitos de televisión, sacan, lavan, cargan y expiden 15.000 toneladas de carbón

por iornada.

En la primera guerra mundial produjeron hasta 500 millones de toneladas de carbón anuales y en la segunda guerra mundial, a pesar de haber quedado reducida su plantilla en 300.000 mineros, llegaron al récord de producción con 630 millones de toneladas. Este personal minero para el año 1947 se redujo a otros 400.000 mineros mante-

niendo una elevada producción y diez años más tarde, es decir, el año 1957 ya no pasaba de 200.000 en total, que producen todo el carbón que necesita Estados Unidos con grandes excedentes para la venta al exterior.

En este proceso muchos mineros han encontrado trabajo en otras actividades, habiendo tenido que rehabilitarse previamente para una nueva profesión con ayuda de sus sindicatos y del Estado. Sus hijos supieron adquirir una preparación profesional para actividades que requieren mejor capacitación y de esta forma se han creado nuevas empresas para la construcción de maquinaria, que sirviera para sustituir al hombre en las tareas más penosas y elementales.

El resultado final ha sido que, mientras durante este período se ha doblado el precio del carbón, los salarios han subido 2.600 por ciento. Han desaparecido muchas empresas: han subsistido las mejores, las que han podido disponer de capitales y personal adecuado a las circunstancias en evolución: han invertido muchos millones de dólares. En esta trayectoria han salido beneficiados los productores y los consumidores: el país ha progresado.

En todas las transformaciones de estructuras productivas intervienen MAS CAPITAL FISICO Y MAS CAPITAL HUMANO: mayores inversiones y personal más capacitado. Hoy quien no quiere exponerse a quedar rezagado tiene que estar en esta línea.

Acabamos de ojear rápidamente un modesto estudio sobre una actividad industrial, cual es la tornillería. Ahora nos referimos a un ejemplo de España. Entre 72 empresas de tornillería emplean en España unos 4.500 operarios y producen aproximadamente 140.000 toneladas de tornillería gruesa y 20.000 de pequeña en frío y caliente.

Para obtener los mismos resultados en realidad hoy mismo bastarían 380 máquinas modernas con un importe global de 1.400 millones de pesetas con otras tantas que serían suficientes para la instalación de hornos, tratamientos, etc., pudiendo atender a todo ello medio millar de operarios.

No cabe duda que el camino de desarrollo y expansión es el que se prevé a través de estas inversiones y transformaciones y los que en el futuro anhelan poder trabajar, saben a qué tienen que atenerse en orden a su preparación y profesión.

Hov no se puede vivir mirando al pasado, ni calculando propiamente lo presente, sino vislumbrando y preveiendo el futuro. Los pueblos no se enriquezen con loterías.

Hacia un Orden Nuevo

Es indudable que el malestar que reina en el mundo proviene y tiene su origen principal en este espíritu individualista, en este egoismo, que nace con el hombre y que hace siglo y medio recibió la consagración oficial y el espaldarazo por parte de los sabios, filósofos, políticos y economistas de su tiempo: «Existe un orden natural, creado por Dios, en el que el individuo, buscando su interés personal, va automáticamente realizando el bienestar común.»

Tal vez no exista hoy nadie que se atreva a pronunciar públicamente el principio arriba enunciado, es posible que nadie esté hoy de acuerdo con esta teoría mas es evidente que, con frecuencia, nuestras mentalidades y, sobre todo, nuestras maneras de actuar están claramente indicando que seguimos siendo fieles hijos liberales de nuestros

liberales padres.

El hombre se plantea su vida como un problema estrictamente personal; nace en una sociedad hecha aparentemente sin la contribución concreta de ningún hombre, se ve introducido en la sociedad como un bañista se siente sumergido en el mar. Y así como el bañista busca en la playa la posibilidad de hacer deporte y el frescor del agua, sin sentirse obligado en nada con respecto a ella, de la misma manera, el hombre de hoy, consciente de su suprema dignidad de rey del universo, ve en la sociedad a su humilde esclava con relación a la cual tiene una larga serie de derecho naturales—exigencias de su humana naturaleza—sin pensar siquiera en la posibilidad de unos deberes tan naturales como los primeros.

El hombre tiene necesidad de la sociedad y siente esta necesidad en lo más íntimo de su ser; hoy más que nunca, es inconcebible la existencia de un Robison Crusoe que, solo y aislado en una isla desierta,

pueda plenamente realizar su vida humana.

El hombre primitivo era más o menos autosuficiente, se bastaba a sí mismo; el hombre actual, sin embargo, se va sintiendo cada vez más débil e impotente en la soledad, y más dependiente de los demás incluso en la satisfación de sus necesidades más elementales. Pensemos, por un momento, el elevado grado de colaboración social que exige nuestra alimentación, vivienda, vestido, educación... Pensemos el trabajo de cuántos hombres ha sido necesario a fin de que yo pueda gozar y utilizar esos elementales servicios.

«Es claro que la socialización así entendida acarrea muchas ventajas. En efecto, hace que puedan satisfacerse muchos derechos de la persona, particularmente los llamados económico-sociales, como, por ejemplo, el derecho a los medios indispensables para el sustento humano, a la salud, a una instrucción básica más elevada, a una formación profesional más completa, a la habitación, al trabajo, a un descanso conveniente, al recreo.» («Mater et Magistra»).

Mas esta sociedad no es un fruto espontáneo, no es una realidad hecha, sino, al contrario, es una necesidad que brota de la naturaleza humana y un continuo quehacer, un continuo edificar de los hombres. La socialización—dirá el Papa—«es también fruto y expresión de una tendencia natural, casi incontenible, de los seres humanos; la tendencia a asociarse para la consecución de los objetivos que superan la capacidad y los medios de que pueden disponer los individuos aisladamente». («Mater et Magistra»).

Sin embargo, añade el Papa en otro lugar de la misma Encíclica: «La socialización no ha de considerarse como producto de las fuerzas naturales que obran fatalmente sino que, (lo subrayamos nosotros) ES CREACION DE LOS HOMBRES, SERES CONSCIENTES, LIBRÉS E INCLINADOS POR LA NATURALEZA A OBRAR CON RESPONSABI-

LIDAD.»

Este hecho, pues, de la socialización, no es producto de un orden fatal, puramente instintivo, sino que es fruto de una actividad racio-

nal, libre y responsable.

El orden natural, como lo predicaba la escuela liberal, no existe. Este orden lo hemos de crear nosotros los hombres, todos los hombres, con libertad pero con verdadero sentido de responsabilidad, dándonos cuenta de que la sociedad de hoy no es lo que debiera ser ni lo será la del futuro: un medio para que todos los hombres puedan realizar plenamente su personalidad humana y conseguir el desarrollo armónico de todas sus facultades, si es que los hombres de hoy no nos volcamos en esta transcendental tarea.

Nuestros padres serán responsables de los males que padecemos, mas nuestros hijos nos acusarán igualmente si es que no sabemos, con un trabajo aunado, crear para ellos un mundo mejor. más justo, más fraternal. Hoy mismo Dios nos acusa y nos acusa el llanto y los sufrimientos de tantos millones de hombres para los cuales la sociedad, tanto la oriental como la occidental, está siendo terriblemente dura y cruel ya que lejos de ser un medio para su desarrollo humano es un factor positivo de deshumanización y de embrutecimiento.

Caja Laboral Popular - Sección de Ahorro

Para aquellos que todavía desconocen la CAJA LABORAL POPU-LAR, en su Sección de Ahorro, vamos a exponer someramente las razones de su existencia, su funcionamiento y sus finalidades:

Grandes son las necesidades de capital para el normal desenvolvimiento de una empresa de cualquier índole, máxime para atender a su constante renovación y evolución cuando se la quiere conducir en

Primerísima línea, por otra parte, muy legítima.

La misma naturaleza del régimen cooperativista, fórmula de intachable justicia social, impone necesariamente una limitación a los medios materiales disponibles, por cuanto se ven reducidos a la suma de las aportaciones realizadas por cada socio al suscribir los estatutos de su Cooperativa La Cooperativa como empresa podría encontrarse en inferioridad de condiciones frente a sociedades de tipo capitalista, que tienen fácil acceso al bolsillo ajeno mediante nuevas emisiones de títulos.

La CAJA LABORAL POPULAR viene a cubrir tal contingencia, previniendo cualquier eventualidad a través de los futuros derroteros de la economía nacional; constituye un puntal seguro para las Cooperativas afiliadas, a la par que sirve de motor en la promoción de nuevas empresas que han de complementarse con las ya existentes. Así, en un momento dado, puede representar la solución al problema de adquisición de tal costosa máquina, o de cual ampliación de envergadura, ponemos por caso. En suma, CAJA LABORAL garantiza a todas y cada una de las Cooperativas del grupo—a tu Cooperativa, lector—el servicio crediticio y económico necesario para que conserven, o mejor aún, mejoren su rango empresarial, que ha de hacer más productivas

las aportaciones de dinero y trabajo que la integran.

Los medios de la Caja para llevar a cabo su cometido los constituyen las sumas cuya administración o custodia le es encomendada. Se abastece del pequeño ahorro escolar, obrero y particular, aunando y canalizando para los fines esbozados todos esos «pocos», a los que, por otro lado, garantiza su conservación, abona los máxims intereses y concede premios por riguroso sorteo. La magnitud de su caudal dependerá, por tanto, en gran parte de la mayor o menor concurrencia de los ahorros particulares. Consecuentemente, y en buena lógica, han de ser los más directamente beneficiados quienes han de procurar poner al servicio de la Caja la porción de medios que de ellos dependa; teniendo bien presente que nada, por exiguo que parezca, ha de ser despreciado, ya que el todo se puede descomponer en las minúsculas partidas que lo forman.

COOPFRATIVISTA: Cualquiera que sea la Empresa a que perteneces y te pertenece—, y la categoría profesional que en ella ostentes, abre una Libreta de Ahorro en CAJA LABORAL POPULAR; por pequeña que te parezca, prestarás un servicio al común empeño cooperativo, darás un paso en afianzamiento de tu Cooperativa y,

por tanto, de tu capital, de tu trabajo, de ti mismo.

Estamos deseando, jy de qué manera!, ver satisfecha la curiosidad que inspira a propios y extraños, el resultado de nuestras obras de expansión y reforma. Esperamos que ya será en breve.

Hace muy poco tiempo que había en Mondragón quienes no sabían guiar al forastero hasta la CAJA DE AHORROS POPULAR. Desde ahora, y para despejar dudas, una muy visible muestra lo pregona en su fachada día y noche. Tú ya te habías percatado, ¿no?

CAJA LABORAL POPULAR

Sección: PROVISION SOCIAL

Querido amigo:

Hoy no puedo felicitarte como lo hice en mi anterior porque el resultado en lo que concierne a VOLANTES DE MEDICOS DE CABECERA y PRACTICANTES, he podido comprobar que ha sido bastante deficiente.

Adoptamos un sistema en el que responsabilizándose cada uno hasta el límite de su capacidad, se redujeran al mínimo los gastos y el personal burocrático. Pero no por ello se puede prescindir de una administración, sino que se requiere una colaboración de cada uno para

tareas que están al alcance de cada uno.

Debemos caer en la cuenta de que la molestia mínima que se tome cada uno, en un grupo que somos cuatrocientos o quinientos, se traduce en una ventaia administrativa muy grande, lo mismo que la negligencia, por pequeña que sea, por parte de tantos cooperadores implica una carga burocrática para cuyo soporte sería necesario pensar en una o en varias personas más con la consiguiente gravitación de su gasto sobre todos nosotros.

Hay muchos en derredor nuestro que envidian nuestra suerte: quisieran para sí las ventajas de nuestro sistema. Pero no olvidemos nunca que nuestro sistema sólo resulta ventajoso en el supuesto de que cada uno tomemos sobre nuestras espaldas respectivas una carga y molestia mínima y miremos por las consecuencias de cada uno de nuestros actos. Lo mismo que nos ponemos ropa limpia y nos tomamos esa precaución para ir al médico, debemos tomar la otra de preparar el volante correspondiente y formalizarlo.

La puesta al día de las libretas no debe tener dificultades, pero si las tuviera para algunos, lo que deben hacer es aprender a realizar esas operaciones sencillas. Hemos visto bastantes libretas o cartillas en las que las consignaciones no se han efectuado bien: ha habido quienes tenían sin estrenarlas, afortunadamente pocos. Son cosas que debemos aprender y si tenemos el empeño mínimo, lo haremos con fa-

cilidad.

La consigna que quiero dar a todos los cooperativistas mediante esta comunicación es la de que TODOS APRENDAN CUANTO ANTES A LLEVAR LOS APUNTES de sus cartillas. Para eso están a disposición de todos los iefes de personal respectivos. Hacen falta muy pocos minutos para ello.

Así que ánimo y a aprender. Manos a la obra todos para que no nos carguemos con oficinistas para llevar asuntos que son de incumbencia de cada uno y que están al alcance de la capacidad de cada uno.

Sin este espíritu de superación y cooperación no puede ir leios nuestro movimiento cooperativo, ni podrán medrar mucho a la larga nuestras cooperativas.

Nada más por hoy y como siempre un afectuoso saludo de tu amigo.

Ecos de la Calle

Así escriben para Francia. Una juventud que no se rebela ante lo sucio, ante lo injusto, ante las cosas que no tuncionan bien, ante sus propias arbitrariedades, es una juventud que no cumple con su deber. A la juventud le corresponde mirar con ojos nuevos las cosas, sin la rutina indiferente de los cortos de vista o de los que ya están cansados de mirarlas y exclaman: «Esto no tiene solución». Una de las peores maldiciones que pueden caer a un país es una juventud indiferente y escéptica. Una juventud que solamente se preocupa del deporte como espectáculo, no para practicar. Una juventud que antes de tiempo cambie el gesto rebelde por la sonrísa diplomática.

* * *

Para conservar sus intereses muchos hacen suya la fórmula de Goethe: «Prefiero la injusticia al desorden» pero saltan airados cuando peligran sus intereses y deciden que es preferible el desorden a la justicia.

* * *

El prelado de la diócesis de Bilbao ha tomado la determinación de que en este curso se enseñe en todos los colegios de Vizcaya de enseñanza media y en los centros de estudios superiores la Nueva Encíclica social Mater et Magistra. Bienvenida la socialización, pero, jojo!, que no quede en mera elucubración y juego teórico, porque esta asignatura reclama, más que ninguna, la aplicación práctica de sus principios primeramente en la propia escuela o Comunidad enseñante y en su proyección al exterior.

* * *

Leemos en un periódico de Murcia a toda plana ocupando sus siete columnas: LOS NIÑOS DE NUESTRA HUERTA TIENEN UN GRAVE RETRASO EN SU EDAD MENTAL. El problema de la enseñanza primaria, el más urgente. El mismo periódico dice que, para aliviar el problema, los jesuítas están montando una Escuela de Formación Profesional. Más vale tarde que nunca. Hay pueblos por aquí que tienen excesivo número de religiosos y excesiva variación, cuando hay tanto que hacer por esas tierras que también son de Dios.

* * *

El hombre de la calle cree que tanto el sacerdote como el religioso deben estar siempre dispuestos a ir donde le manden y se les debe mandar donde hagan falta. Eso de elegir esta Diócesis o tal Provincia no cuaja del todo.

* * *

También existe un analfabetismo que le podríamos llamar de segundo grado: muchos hay que saben leer pero no leen o solamente leen las letras grandes y la página deportiva. Los obreros no están preparados intelectualmente, no están capacitados para la gestión en la Empresa, oímos esto o frases similares. ¿Y cómo van a estarlo si según una conferencia de don Eduardo Tarragona, sólo uno de cada 1.390 trabajadores españoles cursa estudios superiores y si por cada 500 alumnos de instrucción primaria sólo uno pasa a las Escuelas Técnicas superiores?

Es indudable que hay sectores que piensan y creen y obran para ello, para que los hijos de los humildes no tengan acceso a estudios superiores. Hablan bien, pero ponen trabajas. Ah, y estos señores «figuran» como católicos de primera fila.

A muchos les ha indigestado el socialismo de «Mater et Magistra». Pero no tienen valor para declararse cismáticos. Peor daño están haciendo figurando como «católicos».

Debe promover el bien común el empresario que buscara en sus planes una intención más sagrada que la de incrementar dividendos y duplicar capitales.

Más nos impresionan los pecados contra otros mandamientos (robo, lujuria, etc.) que contra la justicia. ¿Nos duele el despilfarro?

Nos han dicho muchas veces de las expulsiones de los religiosos de Cuba. Lo que no nos han dicho y todo el mundo comenta en la calle, la actuación de los religiosos en la «Perla del Atlántico». vaya frasecita. Todo se tapa o se cree que se tapa llamando a Fidel Castro comunista.

A mi dilecto rebatidor. Desde luego estoy de acuerdo que es antes una escuela que una biblioteca, por eso de analfabetismo de segundo grado, pero un servidor opinaba que más valía una biblioteca que invertir dineros en carreras ciclistas. Y se dice que en Aramayona se habla de una Escuela de Preaprendizaje. Más enhorabuena aun que con la ocasión de la biblioteca.

La opinión más sorprendente que hemos leído es ésta: El viejo horario facilita que el español pueda tener hasta tres empleos.

Lo que el Ganadero debe saber sobre los Piensos

Para producir mucha leche es indispensable disponer de buenos piensos y saber utilizarlos. En la práctica, los piensos tienen dos procedencias: de la misma explotación ganadera o del mercado, y para buena marcha de la industria ganadera es preciso recurrir a ambas. Cuando tal negocio sólo puede disponer de los piensos del mercado será difícil que los animales estén bien nutridos, porque hay un grupo de ellos, los forrajes verdes y los ensilados, que resultan indispensables y que no se encuentran todos los días y en buenas condiciones si no se los produce el propio ganadero. Este tampoco debe hacer caso omiso a los piensos del comercio; en la actualidad hay momentos del año en que ciertas clases de granos y forrajes se encuentran a precios más económicos en los mercados y vale la pena de adquirirlos. El agricultor siempre necesita comprar las tortas, las harinas de carne y pescado, los complementos minerales y vitamínicos, etc., es decir, aquellos alimentos que él no puede producir y por esto siempre debe estar al corriente del mercado de piensos y saber el precio de los mismos.

Ganadería y piensos son dos factores de riqueza que han de marchar paralelamente, incluso conviene regular el cultivo forrajero de tal modo que se obtengan piensos en todas las épocas del año al objeto de disponer de alimentos frescos muy convenientes para numerosas producciones animales, la de los jóvenes (carne), huevos y leche principalmente. Ha de procurarse la organización del cultivo, procediendo con sumo cuidado. Nos explicaremos mejor con un ejemplo: las dos épocas en las que es preciso disponer de pienso fresco son precisamente el otoño y el final del invierno. Por lo general las producciones de huevos y de leche se inician cuando todavía no hay forrajes frescos. «Por San Antón, la gallina pon», dice el refrán, y sin embargo, en esta época aún no hay forrajes del nuevo año. También en enero y febrero paren muchas vacas y tampoco se dispone en tal época de piensos abundantes. Esto dificulta la iniciación de las producciones de huevos y de leche y para obviar tal dificultad y acelerar dichas producciones es preciso aportar a las aves ponedoras y a las vacas de leche los principios vitamínicos minerales y proteícos que precisamente faltan en la paja, los cereales del año anterior y en el heno que son los alimentos que el casero da a sus animales en esa época. En otoño se presenta una situación similar, aunque en cierta forma inversa: a medida que transcurren los días de dicha estación se reducen los rendimientos de muchos animales y sin embargo, en tal época es conveniente sostener la producción, porque es precisamente en noviembre v diciembre cuando los huevos y la leche se pagan a precios más altos. Una correcta nutrición de las ponedoras y reses de ordeño impediría el desnivel económico que supone el descuento de ambos alimentos en la explotación.

La preparación del pienso no se reduce sólo a saber combinar en forma conveniente los alimentos de origen vegetal: maíz, cebada, alfaifa, etc., y animal: harinas de carne y pescado, que han de integrarlo, porque resulta también muy necesario condimentarlo, añadiendo sal, por ejemplo, lo que estimula el apetito de las reses, adicionarlo de sustancias minerales, como la cal y fósforo, que bajo la forma de polvo de huesos mejora la riqueza mineral de la comida. Para favorecer la indigestión y la digestión hay que triturar y moler los alimentos del

ganado, otras veces es necesario cocerlos como cuando entran en la comida paratas, remolachas, etc., etc.

En su día iremos concretando los piensos y raciones más adecuadas a las distintas especies animales en las distintas fases de su vida y producciones.

Por hoy terminaremos diciendo que es tal la importancia de la alimentación del ganado, su selección y el número de cabezas existentes en una nación que directamente repercuten en su riqueza, y para citar un ejemplo diremos que en Francia la producción de leche ha alcanzado el último año los 223 millones de hectólitros, mientras que en 1950 no era más que de 150 millones lo que representa un aumento de un cincuenta por ciento de su producción lechera. En 1949 el rendimiento por vaca era de 1.730 litros al año y en 1959 de 2.100 litros. El número de vacas lecheras en 1949 era de 7.500.000; hoy el número de vacas lecheras en Francia alcanza ya los diez millones.

Finalmente consideramos muy interesante señalar que en España las producciones que tienen como base la explotación del ganado son las más solicitadas por ser las que tienen papeles más importantes que cumplir en estos momentos en los que la elevación de nivel de vida en la mejora cuantitativa de la alimentación de las poblaciones exige una dieta proteica cada vez más alta y de mejor calidad.

En el provecto del desarrollo de la región mediterránea, realizado bajo los auspicios de la F. A. D., se contiene un detallado y extenso plan de renovación de la economía española a través del fomento de nuestra agricultura mediante la inversión de un total de 410.297 millones de pesetas durante un período de veinte años y como resultado del mismo la producción final agraria — siempre la ganadora y la forestal incluídas — aumentaría en un 116,3 por 100 con relación a la actual siendo la contribución parcial de cada una de las ramas de la producción agraria como sigue: la agricultura propiamente dicha participaría con un aumento del 53 por 100; la forestal, con un 116 por 100, y la ganadería con un 236 por 100, y el producto neto agrario sufriría un aumento de 76,8 por 100.

La observación de las cifras propuestas por el plan para el sector ganadero son lo suficiente elocuentes, por eso no nos limitamos a transcribirlas. Los aumentos en las producciones pecuarias que se proyectan son los siguientes:

plan, so formal our of autochambs at aug s	Año 1957	Año 1959
Huevos (millones de huevos)	3.000	7.872
Leche de vaca (millones de litros)	2.669	4.755
Lana (Tms.)'	30.000	54.000
Carne (Tms.)	413.000	1.105 000
Tocino (Tms.)	100.000	314.000

Cuando teniendo a la vista estas ideas se examina la situación ganadera, los censos de ganado y su evolución en estos años, se da uno cuenta de la gran discrepancia que guardan con la realidad: Las cifras de los censos de nuestras especies domésticas han descendido entre el 10 y el 30 por 100, excepción hecha del ganado caballar y aves, desde 1933 a 1955 y si de la pura comparación numérica pasamos a considerar el número de toneladas métricas de peso vivo para el total de las especies y estos pesos los referimos al número de habitantes, nuestra sorpresa aún es mayor. En el cuadro siguiente resumimos lo dicho.

Peso vivo del ganado, evolución de 1933 a 1955:

ro de leche bir alcany rost mientras que vo presenta un unitanto	Miles de Tms. Censo 1933	Miles de Tms. Censo 1955	% de 1959 so- bre el 1933
Núm. de habitantes. Total de especies	3.375,02 24.500.000	2.617,4 28.975.000	77,5 118.0
Kgs. por habitante	137,0	90,3	65,9

La necesidad de fomentar nuestra ganadería aparece después de esto como una verdad apolítica y sin embargo es, actualmente, la rama más olvidada de nuestra economía. Las modestas intervenciones realizadas en su favor, no pueden, en modo alguno, considerarse como definitivas. Es desconsolador comprobar que de los 5.284,94 millones de pesetas que figuraban en el número 13, baio el epígrafe de «Inversiones para ganadería» para el año 1959 en el decreto que establece la ampliación del cultivo obligatorio de plantas forrajes para aumentar el peso vivo por hectárea y que apenas si han tenido aplicación, en el 1960, esta cifra fué reducida a 564,6 millones de pesetas (el 4,85 por 100 del conjunto de las dedicadas a agricultura y pesca).

Todo esto está en total y absoluta discrepancia con el fenómeno universal de que la agricultura se hace, con criterio más unánime, más ganadera. La presencia del capital vivo en la empresa agraria es esencial en una agricultura que quiere ser progresiva, en primer lugar para la conservación del suelo y de su fertilidad, y en segundo porque los productos que la ganadería de renta proporciona son esenciales para la alimentación de una población cada vez más exigente en la calidad de los componentes de su dieta. Es, pues, una evidente necesidad aumentar los efectivos ganaderos de nuestro país, pero también eliminar el ganado de mala calidad y baia producción, sustituvéndolo por un ganado de calidad sano, seleccionado, bien aloiado, cuidado y alimentado. Es un hecho que nadie discute que la alimentación de un animal de mala calidad requiere los mismoo gastos que otros de buena e igual tamaño.

La Cooperativa L. A. N. A. debe dar eficacia a los planes de transformación ganadera con las prácticas de una alimentación racional de los animales, una selección ordenada de los mismos, importación en las circunstancias y momentos adecuados. La Cooperativa L. A. N. A. está preparando un plan de organización de cultivos según sus características agronómicas para los cooperativistas del barrio de Bedoña. Está casi a punto de empezar sus actividades en su almacén de piensos.

Datos que hacen pensar

Desde 1959, los fondos destinados a la investigación por el Gobierno, la industria privada y las Universidades de los Estados Unidos se han elevado desde 500 hasta 14.000 millones de dólares.

--oOo--

Una sociedad fuerte de Estados Unidos reduce el precio de sus 40 modelos de transistores de 5 a 40 por 100.

--o0o---

Una comisión de economistas americanos y europeos vaticinan para el año 1970 un gran nivel de prosperidad, del que un índice expresivo va a ser el de los automóviles. En 1970 dicen que tendremos en Europa un automóvil por cada 8,8 personas y por tanto 36 millones de propietarios de automóviles en una población de 320 millones de habitantes. La semana laboral será de 44 horas. Las rentas personales van a incrementarse en un 55 por 100 sobre la base de 1955.

--o0o---

Hay una competencia hasta en las vacas de Europa.

La producción de leche por vaca y año en Francia son 2.100 litros. en Italia 2.600, en Alemania 3.200, en Bélgica 3.600 y en Holanda 4.100. Ignoramos el puesto que ocupan las españolas.

-000-

Entre los bachilleres alemanes se hace perceptible un notable aumento de los que se deciden por cursar estudios superiores haciéndolo así casi un 90% de los muchachos y un 70% de las muchachas. Los primeros se dedican principalmente a ciencias económicas y naturales y disciplinas técnicas. Casi el 80% de las jóvenes se preparan para el profesorado primario y secundario.

«La juventud de hoy considera el trabajo y la profesión como una

esfera vital más.»

Existen 125 profesiones de aprendizaje artesano, 320 industrial, 25 de comercial y 15 de agrícola, con períodos de formación de 3 a 3 años y medio.

--oOo--

Si queremos evitar la lucha de clases, cerremos el paso a cuanto hay de clasista en nuestra sociedad. No basta la coexistencia, hace fal-

ta la aproximación y convivencia auténtica de clases.

Es en la educación y enseñanza, sobre todo la superior, en lo que se acusa más clasismo en España. En Francia se han alarmado porque el 68% del mundo laboral aporta sólo el 8% al número de estudiantes mientras los grupos privilegiados con solo el 6% de la población activa llegan a 66% del censo estudiantil de escala superior.

¿Nosotros cómo estamos?

El objetivo que se propusieron las Uniones de Crédito en Estados Unidos hace muchos años fué: «huir a galope del mundo de prestamistas sin escrúpulos y de tiburones del préstamo».

Hoy estas Uniones, que son auténticas cooperativas de crédito, ensanchan cada vez más su horizonte. VAN TENIENDO CADA DIA MAYOR EXITO.

---000---

Una encuesta en la que se ha estudiado y examinado a 6.000 celebridades de Francia, la mitad de ellos vivos en la Francia actual y el resto de entre los que han sobresalido desde el siglo XV, a la pregunta de a qué hay que atribuir su éxito, las respuestas obtenidas han sido las siguientes:

El 29 por ciento a su trabajo.

El 12 por ciento a sus cualidades personales.

El 53 por ciento a su trabajo y a sus cualidades.

En torno a la necesidad e importancia de la formación profesional

Se indicaba, en el número anterior, la importancia que reviste el factor hombre en el desenvolvimiento de las empresas, importancia que irá acentuándose en el futuro. Por ello mismo, es un aspecto que viene siendo objeto de especialísima atención en otros países.

A título de orientación, traducimos seguidamente un artículo aparecido recientemente en una publicación económica y financiera francesa, bajo el título de: UNA PESADA CARGA PARA LAS EMPRESAS: LA FORMACION PROFESIONAL.

«Formar los mandos técnicos y administrativos es una carga cada vez más pesada para las empresas obligadas a llenar los baches de una enseñanza técnica cada vez más insuficiente en relación con las necesidades de le economía moderna.

Los créditos que el Ministerio de Hacienda niega a su colega de la Educación Nacional salen de los bolsillos de los jefes de empresa. Estos se ven obligados a realizar mucho más que el esfuerzo financiero previsto por el gobierno, bajo el título de «cuota de aprendizaje», que representa el 0,45% de los salarios.

La CONSTRUCCION ELECTRICA, en conjunto, dedica actualmente dos mil millones por año aproximadamente a la formación profesio-

nal, es decir del orden del 1% del volumen de sueldos y salarios, lo cual representa el doble e incluso más, que la cuota de aprendizaje.

Los informes de gestión publicados por las empresas nacionalizadas dan cuenta de gastos todavía más importantes.

La empresa de carbones de Francia, por ejemplo, ha dedicado el pasado año el 2,87% de los salarios, sueldos y primas pagados a su personal, para la formación profesional. Es decir seis veces y media el importe de la cuota. Aun cuando el personal de las empresas carboníferas va disminuyendo, siguen necesitando electro-mecánicos y agentes de maestría por ejemplo.

Los informes de gestión presentados por las compañías GAS DE FRANCIA y ELECTRICIDAD DE FRANCIA, cuyos efectivos combinados han permanecido estables de un año a otro, señalan «un importante incremento de las actividades de formación a todos los niveles».

Por ejemplo, un curso de perfeccionamiento administrativo abierto en 1960 contaba 1.400 inscritos. 4.500 otros agentes de Gas de Francia y Electricidad de Francia seguían cursos preparatorios para los certificados de aptitud y a los títulos profesionales. Los cursos de perfeccionamiento comercial, creados en 1958, son seguidos por cerca de 900 empleados de las firmas citadas, sin hablar de la promoción obrera, que abre puestos de mandos intermedios a unos 300 obreros.

Las compañías Gas de Francia y Electricidad de Francia han dedicado el 2,23% del volumen de sus salarios a la formación profesional. Este esfuerzo resulta sin embargo insuficiente para resolver sus problemas de reclutamiento de personal.

La casa RENAULT no ha cifrado lo que le cuestan todas sus iniciativas en el dominio de la promoción y de la formación. El balance es impresionante: 3.450 asalariados han seguido los cursos técnicos nocturnos, 1.280 los cursos de promoción, 500 obreros y profesionales han sido promocionados como agentes de control, encargados de vigilancia y conservación de máquinas, almaceneros, agentes técnicos o dibujantes. Los cursos de perfeccionamiento comercial han sido seguidos por 1.800 personas. RENAULT participa, por otra parte, al Centro Interempresas de formación de mandos técnicos del cual han salido 18 ingenieros diplomados el año pasado.

Queda entendido que «la puesta al corriente de las normas» de una firma no entra a formar parte de este recuento.

Parece que en todos los sectores las empresas se hallan obligadas a formar ellas mismas los técnicos y los mandos que precisan. Estas iniciativas vienen a aumentar más aún las cargas anexas a los salarios. Estos gastos se revelan sin embrgo como indispensbles.

Ls Cámaras de Comercio y Centros de Artes y Oficios se ven, con excesiva frecuencia, en la necesidad de proveer a una formación com-

pleta en lugar de a una simple especialización.

En el momento en que el gobierno habla mucho de promoción social, sería bueno que no olvidase, al preparar el presupuesto de Educación Nacional, que una verdadera escolarización es preferible a todas las fórmulas de recuperación».

Consideramos de sumo interés el fijarnos en lo que se va haciendo por parte de las entidades que, el día de mañana, se van a convertir en los competidores directos de nuestras industrias.

La ley de la competencia obliga a marchar al mismo ritmo que nuestros contrincantes, si no queremos vernos rebasados. En las líneas anteriores, se nos muestra claramente el camino a seguir.

El artículo citado, termina con singular acierto afirmando que UNA VERDADERA ESCOLARIZACION ES PREFERIBLE A TODAS LAS FORMULAS DE RECUPERACION.

De ahí que hemos de preocuparnos DESDE AHORA de la formación del personal que iremos necesitando en el futuro. El contar con un Centro de Formación Profesional de amplitud adecuada y con un nivel de enseñanza a la altura de las exigencias técnicas actuales ha de constituir una de las preocupaciones fundamentales de las industrias, corporaciones y asociaciones de nuestra comarca.

En efecto, el nivel de vida futuro de nuestras familias y el grado de prosperidad de nuestras industrias se hallará intimamente relacionado con el esfuerzo que realicemos, entre todos, para la adecuación de los Centros de Enseñanza de nuestra comarca a las necesidades actuales.

